

Los inmigrantes llaman a la puerta de la biblioteca

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS MUNICIPALES DE GANDÍA (VALENCIA) EN CENTROS MULTICULTURALES



La realidad social en la que estamos inmersos actualmente nos obliga a realizar cambios en nuestros antiguos sistemas de funcionamiento y planificación —tarea nada fácil, pero tampoco imposible—. Desde las administraciones públicas tenemos la obligación de poner a disposición de los ciudadanos los recursos indispensables que permitan la comunicación y el diálogo entre los diferentes colectivos, tratando siempre de evitar la aparición de aspectos discriminatorios. Todos tenemos nuestra parte de responsabilidad en la consecución de un objetivo común y primordial: el entendimiento entre las personas. Las bibliotecas públicas desempeñan un papel trascendental, ya que tienen el deber lógico e inaplazable de adaptar sus recursos y servicios a los ciudadanos a los que sirven. Si no somos capaces de adecuar estos servicios a la nueva realidad social, correremos el riesgo de mantener servicios poco útiles, por no decir del todo inútiles, para la comunidad a la que van dirigidos.

Es indiscutible que estamos viviendo una profunda transformación hacia sociedades cambiantes, heterogéneas y muy dinámicas. Los flujos de personas a escala mundial están provocando en nuestros pueblos la introducción de nuevos valores sociales y culturales. Las bibliotecas públicas tienen un importante papel en este proceso como centros para el conocimiento y para el reconocimiento entre personas y pueblos.





El término *multicultural* puede servir para definir lo que debemos instaurar en nuestras bibliotecas: muchas culturas representadas, mediante la ampliación de los fondos bibliográficos y documentales con ejemplares de nuevas procedencias y en otros idiomas, en un espacio común, en el cual los nuevos ciudadanos tengan la oportunidad de establecer nexos de unión con el resto de la sociedad. Sólo este tipo de biblioteca será susceptible de convertirse en un lugar idóneo para que surjan las relaciones interculturales.

La biblioteca de Gandía: un centro multicultural

Gandía, con un censo aproximado de 72.000 personas, cuenta hoy en día con un porcentaje de ciudadanos de diversa procedencia que ronda el 20% de la población. Un análisis de las cifras sobre inmigración nos permite conocer, además, la extraordinaria progresión que sigue la incorporación de nuevos ciudadanos a nuestra sociedad. No podíamos seguir de espaldas a esta realidad.

La labor realizada en la biblioteca municipal a comienzos de 2004 supuso una primera aproximación a esta realidad. El Ayuntamiento de Gandía se planteó la necesidad de elaborar políti-

cas de acogida que permitieran el desarrollo personal de todos los ciudadanos y ciudadanas en igualdad de condiciones. La biblioteca es un marco idóneo de encuentro e intercambio cultural para los que llegan, y en ella se les ofrece la posibilidad de participar en la mejora y ampliación de la oferta cultural de la ciudad. Por eso nuestras bibliotecas, perceptoras fiables de la realidad más viva e inmediata, siguen adaptando cada día sus espacios y recursos para dar cabida a los distintos colectivos de ciudadanos.

Nuevos ciudadanos: nuevos proyectos

La propuesta de adaptación en la Red de Bibliotecas Públicas Municipales se inició en febrero de 2004, con la preparación de un proyecto de extensión bibliotecaria que implicara especialmente a la población recién llegada en la programación de las bibliotecas municipales. Se proyectó una Junta Bibliotecaria de Participación Multicultural con la presencia de un/a representante de las diversas áreas socioculturales o países presentes de manera significativa en nuestra ciudad.

Esta Junta se creó y presentó públicamente el 23 de abril de 2004, aprovechando los actos de

celebración del Día Internacional del Libro y del primer aniversario de la nueva sede de la Biblioteca Central. A partir de la puesta en marcha de la Junta, la biblioteca se les ofrece a los ciudadanos extranjeros como plataforma de acogida desde la cual aproximarse a la realidad global del país de llegada. El acceso a la información tiene, por supuesto, una función trascendental en esta labor de acogida e integración.

Hoy hay 16 nacionalidades representadas en esta Junta, pero este número no es fijo ni definitivo. Ha habido nuevas incorporaciones desde que se creó, y también algunos cambios en la titularidad de la interlocución, adaptándose día a día a las necesidades que van surgiendo y a los requerimientos de los propios interesados.

La biblioteca se presenta y ofrece como un centro para el diálogo. Los colectivos disponen en ella de espacios donde poder reunirse. Por otra parte, es importante que los miembros de la Junta puedan mantener entre sí una relación directa y fluida para que su labor sea más operativa. Por ello, las reuniones de la Junta son fundamentales para el intercambio de ideas entre los representantes políticos, técnicos municipales y vocales extranjeros.

La colaboración necesaria para el buen funcionamiento de un proyecto de este tipo es tan variable como lo son las características de cada colectivo. En Gandía pudimos iniciar el proceso contando con la participación voluntaria y desinteresada de todos los interlocutores. Pero, como todo, esto también debe adaptarse a la realidad de cada momento y, pasado el tiempo, las necesidades de dedicación han ido cambiando, aumentando en muchos casos. Una inversión creciente de tiempo debe ser compensada. Se hace indispensable un aporte de presupuesto

más o menos estable, tanto para la compra de materiales como para la remuneración de las personas que participan, para que su labor no se detenga.

El Ayuntamiento de Gandía creó, en el año 2005, un nuevo departamento llamado de Cooperación e Integración Social, dotado de un presupuesto propio para el establecimiento de relaciones internacionales y para prestar servicio directo a los inmigrantes y a las organizaciones que los atienden. Este departamento asume parte de los gastos derivados de la colaboración de los interlocutores, además de hacerse cargo de una parte de las iniciativas que se lanzan desde la biblioteca relacionadas con el intercambio cultural.

Por su parte, la Dirección General del Libro y Bibliotecas de la Generalitat Valenciana se mostró afín a esta propuesta desde sus inicios y manifestó su apoyo y el compromiso de tutelar el proyecto. Y así lo está haciendo. La implicación de administraciones superiores es tan importante como necesaria para el buen funcionamiento de un proyecto social de estas características.

Cambios por y para la diversidad

La labor que acabábamos de iniciar provocó muy pronto la necesidad de realizar cambios en la biblioteca. Trabajar *por* y *para* la diversidad supone asumir dichos cambios, a veces inesperados, como posibilidades de crecimiento y encajarlos en la vida cotidiana de las biblio-

otecas. ¿Qué tipo de cambios? En la política de compras, en la catalogación de documentos, en la ubicación de los materiales y, muy especialmente, en la atención al usuario y en la programación de actividades.

A pesar de las dificultades, los resultados obtenidos en estos dos años y medio de trabajo han sido valorados muy positivamente: se ha incrementado el número de materiales en lenguas extranjeras y se ha ampliado la oferta de servicios para atender la diversidad cultural (buzones de contactos por países, prensa internacional vía satélite, programas de animación lectora específicos, talleres literarios interculturales, etc.). El número de usuarios ha aumentado muy significativamente, y la consulta y préstamo de materiales de especial interés para extranjeros, así como el uso de todos los servicios que ofrece la biblioteca son ya un hecho habitual en las dependencias de nuestro *centro multicultural*.

Quienes trabajamos en el ámbito de la cultura tenemos la responsabilidad de elaborar estrategias que favorezcan la cohesión social. Para ello, deberemos diseñar nuevas formas de participación ciudadana que dejen sitio a las diferentes manifestaciones culturales y que permitan la creación de espacios comunes para la verdadera convivencia.

Esta *nuestra sociedad* es tal y como la conocemos ahora, no deberíamos distraernos con la consideración de que pueda tratarse de una situación provisional. Debemos diseñar y planificar nuestras actuaciones en función de la realidad del momento, con una cierta visión de futuro, con el fin de optimizar los recursos que, entre todos, estamos generando y a los cuales todos tenemos derecho. Hemos de tener en cuenta que el fenómeno de



las migraciones, además de la mano de obra, mueve también gente joven, adolescentes, niños y niñas, que crecerán entre nosotros con fuerza y ganas de construir una nueva sociedad en la que ellos también han de tener cabida.

Conseguir una sociedad intercultural, con una identidad común surgida tanto del respeto al otro como del intercambio con el otro, nos exige un esfuerzo extra pero necesario y muy beneficioso para todos. ■

AUTORA: Sendra Pérez, Gisela.

FOTOGRAFÍAS: Junta Bibliotecaria de Participación Multicultural, Gandía (Valencia).

TÍTULO: *Los inmigrantes llaman a la puerta de la biblioteca. La transformación de las bibliotecas municipales de Gandía (Valencia) en centros multiculturales.*

RESUMEN: Tras el análisis realizado en la biblioteca municipal de Gandía (Valencia), se constató el aumento de población inmigrante en la localidad. Esto hizo que se llevase a cabo un proyecto de extensión bibliotecaria destinado a esa población recién llegada. Se creó la Junta Bibliotecaria de Participación Multicultural gracias a la que todos los nuevos colectivos de inmigrantes pueden sentir la biblioteca como un lugar de encuentro, de integración, en el que poder compartir experiencias y participar en las actividades organizadas para ellos.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Bibliotecas Municipales / Inmigrantes / Integración / Funciones de las Bibliotecas Públicas / Multiculturalidad / Servicios Bibliotecarios para Inmigrantes / Comunidad Valenciana.